MÁS QUE A MI SUERTE

(ELENA LÓPEZ RIERA, 2007)

20 – 27 DE MAYO DE 2022 —— 12:00 H

FLORES EN LA SOMBRA ES UNA INICIATIVA ONLINE DE FILMOTECA ESPAÑOLA QUE PERMITE ACCEDER DURANTE UN TIEMPO LIMITADO A MATERIALES EXCLUSIVOS

VER AHORA

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · icaa

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA

MÁS QUE A MI SUERTE (ELENA LÓPEZ RIERA, 2007)

DISPONIBLE ONLINE
DEL 20 AL 27 DE MAYO DE 2022 A LAS 12:00 H

VER AHORA

Celebramos la presencia en la Quincena de los Realizadores del Festival de Cannes de *El agua,* primer largometraje en solitario de la cineasta Elena López Riera, con esta sesión online. Para la ocasión, hemos pedido permiso a la propia López Riera para recuperar su debut en el cortometraje, rodado mientras estudiaba Comunicación Audiovisual en Valencia. Prácticamente inédito, esta sesión nos permite descubrir los primeros pasos de una de nuestras cineastas contemporáneas con mayor proyección internacional.

LA SESIÓN INCLUYE:

- ***MÁS QUE A MI SUERTE*** (ELENA LÓPEZ RIERA, 2007)

FICHA TÉCNICA *MÁS QUE A MI SUERTE*

AÑO: **2007**
PAÍS: **ESPAÑA**
DIRECCIÓN: **ELENA LÓPEZ RIERA**
GUION: **GABRIEL AZORÍN BELDA Y ELENA LÓPEZ RIERA**
PRODUCCIÓN: **LACASINEGRA**
INTÉRPRETES: **NACHO VEGAS, LOLA MOLTÓ, MARIBEL BAYONA**
DURACIÓN: **8 MINUTOS**

EL UNIVERSO DE ELENA LÓPEZ RIERA

JARA YÁÑEZ
DIRECTORA DE CAIMÁN CUADERNOS DE CINE

"En determinados discursos mediáticos parece como si la modernidad hubiera cancelado definitivamente los restos existentes de los mundos arcaicos. Sin embargo, existen muchos rituales que, desde un claro anacronismo, sirven para dar cuenta de que lo ancestral nunca muere". Con estas palabras, se refiere Àngel Quintana (en su crítica para "Caimán Cuadernos de Cine", n.º 167) a uno de los temas centrales de *Rendir los machos* (David Pantaleón, 2021), pero su observación conecta de manera directa con la obra de la cineasta Elena López Riera.

Más que a mi suerte (2007), el primer trabajo fílmico de la alicantina, es una pieza rodada en 35 mm y con muy pocos medios. Se trata de un cortometraje realizado sin apenas experiencia y de manera improvisada, poco calculada, y sobre todo muy libre y radical. Tuvo una circulación muy comedida (no tuvo estreno en ningún festival) y durante años quedó en el olvido. La propia López Riera lo dio casi por perdido y lo consideró como un ejercicio de aprendizaje más que como el arranque de su trayectoria. Solo se conservaba una copia en DVD y el valor de su recuperación no solo nos permite rescatar una pieza que ha estado a punto de desaparecer, sino que posibilita analizar aquel periodo iniciático del trabajo de su autora, que con 22 años cogía una cámara por primera vez, para reconectarlo con el resto de su obra. Porque aunque se trata de una pieza breve, más impresionista que concreta y algo hermética, es posible encontrar en ella algunas de las cuestiones esenciales que desarrollará después la cineasta en su aún breve, pero sólida y coherente trayectoria posterior. En *Más que a mi suerte* López Riera trabaja ya, de hecho, junto a sus compañeros de lacasinegra (Gabriel Azorín, Carlos Pardo Ros y María Antón Cabot), el colectivo cinematográfico con el que creció como cineasta intentando deshacer y reformular todo lo aprendido en la escuela y junto al que firmaría años después el largometraje *Pas a Géneve* (2014). "Ante todos nuestros trabajos, siempre hay una misma premisa: rechazar las respuestas y plantearnos una nueva duda que nos permita seguir avanzando", declaraban como colectivo en su propia página web. Una concepción creativa que López Riera mantiene hasta hoy.

Hay otros rasgos que vinculan este primer y muy temprano trabajo de López Riera con su obra posterior. Y quizá el más evidente

FLORES EN LA SOMBRA

EL UNIVERSO DE ELENA LÓPEZ RIERA

JARA YÁÑEZ

“AUNQUE SE TRATA DE UNA PIEZA BREVE, MÁS IMPRESIONISTA QUE CONCRETA Y ALGO HERMÉTICA, ES POSIBLE ENCONTRAR EN ELLA ALGUNAS DE LAS CUESTIONES ESENCIALES QUE DESARROLLARÁ DESPUÉS LA CINEASTA EN SU AÚN BREVE, PERO SÓLIDA Y COHERENTE TRAYECTORIA POSTERIOR”

sea el de estar rodado en su Orihuela natal, a donde regresará puntualmente, a partir de entonces, para cada nuevo proyecto. La conexión con su lugar de origen dibuja un camino de regreso emocional “a casa” (el de la cineasta, pero también el de algunos de los personajes de sus historias) que conecta con una cierta mirada nostálgica, pero que también permite profundizar en asuntos que tienen que ver con la identidad y la pertenencia. Y, sin embargo, las gentes y los espacios de Orihuela sirven sobre todo para conectar con algunas de las tradiciones propias de aquel lugar (esos “mundos arcaicos” de los que hablaba Quintana), como estímulo para ahondar en el modo a través del cual lo mitológico, las leyendas, lo atávico y lo rural conviven y se resignifican en el mundo de hoy. La tradición se convierte para López Riera en un mecanismo a través del cual trascender lo real (materia prima original de la mayor parte de sus imágenes) y disolver lo banal con lo fantástico. En *Más que a mi suerte* lo cotidiano, esa “tradición” del día a día (como puede ser una mañana de desayuno en un bar cualquiera de Orihuela) se funde con una aproximación erótica, libre y algo surreal, capaz de jugar incluso con un sentido del posthumor desconcertante que acerca la película, precisamente, a ese terreno tan específico del universo de López Riera donde lo inexplicable se vuelve atractivo.

Más que a mi suerte es una pieza atravesada por un cierto misterio. López Riera ha contado muchas veces que su cine tiene siempre un origen muy poco cerebral, que nace más bien de la intuición, del impulso, de las entrañas. Y en este caso esa aproximación más inconsciente se traslada a su protagonista, Mario, interpretado por el cantante Nacho Vegas, del que sabemos solo que acaba de recibir la noticia del fallecimiento de su madre. A través de este hecho, la pieza nos introduce además en el terreno intangible de la muerte para conectar con otro de los grandes temas del cine de la alicantina: los fantasmas. Una idea de lo fantasmagórico que se relaciona en su caso con una manera de entender la transmisión cultural: los fantasmas se relacionan con todas esas historias y esos personajes que siguen con nosotros porque alguien nos cuenta su historia en forma de relato, cuento o leyenda. Entran en juego aquí los recuerdos, la imaginación o incluso los miedos, que se expresan en el cine de López Riera a través de la inmaterialidad de algunas imágenes cuya capacidad de atracción es más sensorial que racional. “No tienes ni puta idea de a qué has venido”,

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA

MÁS QUE A MI SUERTE (ELENA LÓPEZ RIERA, 2007)

DISPONIBLE ONLINE
DEL 20 AL 27 DE MAYO DE 2022 A LAS 12:00 H

VER AHORA

EL UNIVERSO DE ELENA LÓPEZ RIERA

JARA YÁÑEZ

le dice un personaje al protagonista de *Pueblo* (2015). Ambos vagan por las calles en la madrugada espectral del Jueves Santo como si emprendieran una huida, pero quizá esa frase sirva también como clave de lectura para la historia de Mario, el protagonista de *Más que a mi suerte,* del que no sabemos de donde viene ni a donde va. Y de este modo, *Pueblo,* el segundo cortometraje de López Riera, puede ser entendido como una especie de *remake* muy *sui generis* de su precedente. En esta ocasión, sin embargo, la repercusión de la pieza, cuyo estreno tiene lugar en la Quincena de Realizadores, convierte a López Riera en la primera mujer española en competir en esta sección del Festival de Cannes y lanza su trayectoria al terreno internacional. La cineasta encadenará después dos piezas más que, por su coherencia, bien pueden ser consideradas como parte posible de un tríptico. *Las vísceras* (2016), seleccionado por el Festival de Locarno, y *Los que desean* (2018), con el que López Riera obtiene, de nuevo en Locarno, el Pardino d'Oro, así como una mención especial del jurado en el Festival de San Sebastián – Zabaltegi y la participación como video instalación en el MOMA, se enlazan con algunos de los temas ya propuestos en el primer trabajo de la cineasta para desarrollarlos y llevarlos más allá. En *Las vísceras*, lo cotidiano conecta con lo ritual y lo atávico a través de la matanza del conejo. Y la mirada de los niños refleja el modo a través del cual la infancia despierta de pronto a la conciencia de la muerte y la crueldad como algo que forma parte del día a día.

En el cine de López Riera se cuela, de manera sutil pero cada vez más contundente, una muy poderosa perspectiva de género. Por un lado, cuenta ella misma, lo femenino se reconecta en su cine con la transmisión oral: creció rodeada de mujeres y, a través de los relatos que ellas contaban, conectó con una tradición narrativa propia que también, de alguna manera, se reivindica en sus cintas. Pero lo femenino aparece también asociado al cuestionamiento de los roles de género como algo que también pertenece a la tradición y que, igual que el folclore, se transmite de generación en generación. En *Los que desean,* por ejemplo, la documentación en torno a un particular concurso de palomas en el que solo se permite la participación de los hombres se convierte en una poderosa reflexión sobre el deseo masculino. Y aquí la presencia de la voz en *off* de la propia López Riera (un recurso que ya había tomado forma en el cortometraje anterior pero que aquí se convierte en esencial) establece un contrapunto fundamental a través del cual se sostiene la relectura de género en torno a aquella tradición alicantina.

Ahora, López Riera firma su primer largometraje en solitario, *El agua*, que ha sido seleccionado para competir en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes 2022. Un camino de más de una década que, sin duda, comienza en *Más que a mi suerte* •

ELENA LÓPEZ RIERA SOBRE *MÁS QUE A MI SUERTE*

Apenas unos días antes de que su primer largometraje, *El agua* (2022), se presente en la Quincena de Realizadores de Cannes, Elena López Riera busca todavía reconciliarse con su primera experiencia cinematográfica, realizada cuando era estudiante en 2007. En una entrevista realizada por Filmoteca Española desgrana las motivaciones, dificultades y decepciones de aquel film, pero también sus hallazgos y el aprendizaje que le aportó, así como su vinculación con sus trabajos posteriores. Después de varios años colocando este film en el olvido, y de no considerarlo relevante en su biografía como cineasta, sostiene López Riera que ahora, por fin, se muestra dispuesta a "aceptar la película otra vez en mi filmografía".

- *Más que a mi suerte* es lo primero que hago, mi primera experiencia cinematográfica, muy inocente y creo que valiente, porque realmente no teníamos ni idea de lo que estábamos haciendo, ni lo difícil que era. Yo tenía 22 años, estaba estudiando Comunicación Audiovisual en la Universidad de Valencia. Se nos ocurrió esa locura porque ninguno de los que estábamos ahí sabíamos cómo hacer una película. Es un cortometraje que rodamos además en 35 mm, lo cual hoy es impensable, y con Nacho Vegas de protagonista, que en esa época tenía bastante fama y muchos fans. Ahora lo pienso y me doy cuenta de lo inconscientes que éramos. Pero nos lanzamos a la piscina, lo hicimos y luego no fue absolutamente a ningún festival. En realidad nadie se fijó en la película y me deprimí un montón, me sentí como una fracasada y una desgraciada. Pensé que no valía para esto del cine y me propuse hacer una tesis doctoral en Suiza, dirigida por Jenaro Talens, y cuando estaba acabándola me volvió a entrar el gusanillo y es cuando hago el corto *Pueblo*, que acaba estrenándose en la Quincena. Pero lo primero que hice, antes que nada, fue esto.

- La película fue una primera decepción en esto del cine. Lo bueno de encajar el golpe, que fue muy cruel, es que era muy joven, y pude reponerme. Pasados varios años, se lo envié a Alejandro Díaz Castaño, actual director del Festival de Gijón, cuando trabajábamos juntos en el Festival de Sevilla. Me dijo que le había encantado, que creía que era una muestra de cómo el posthumor, del que entonces no se hablaba, se abría paso en una nueva generación. Y lo programó en Gijón. Es el único sitio donde se ha visto, en 2019, y desde entonces nunca más, hasta ahora que lo recuperáis en Filmoteca Española.

- El equipo con el que hice la película son los mismos con quien formaría después el colectivo lacasinegra... Estaban María [Antón], Carlos [Pardo] y Gabriel [Azorín]... Estábamos todos colaborando juntos ya. Y fue una locura: todo lo que no tienes que hacer en un primer corto. Lo hicimos pidiendo dinero, básicamente. A la universidad, a fruteros, agricultores y empresarios de mi pueblo, a distintos organismos, y mucho apoyo familiar también... Estábamos en Orihuela pero era una época muy buena para España, antes de la crisis, y todos rodábamos por encima de nuestras posibilidades, así que pude reunir el dinero suficiente.

-Estoy intentando reconciliarme con este corto, aunque en verdad con todos mis trabajos. Acabo de terminar el largo y ya lo odio... [se ríe]. Al final creo que *Más que a mi suerte* es la misma película que he estado haciendo luego, es decir, el reflejo de

ELENA LÓPEZ RIERA SOBRE *MÁS QUE A MI SUERTE*

mi amor-odio por el lugar donde he crecido, mi pueblo, Orihuela, que es donde rodamos, como todo lo que he rodado después. Si lo pienso, también es la misma película que *Agua*, donde vuelvo a la dificultad de gestionar el peso de la familia, el legado familiar, el ambiente opresivo del pueblo, todas esas contradicciones y temas que están siempre latentes. En realidad no es tan diferente a lo que he hecho después.

- Digamos que los tres elementos principales de *Más que a mi suerte* son el contexto funerario con la noticia de la muerte de la madre del protagonista al principio del film; luego aparece un par de veces, incluido al final de la historia, una mujer embarazada que fuma, y otro elemento fundamental son las enfermeras, las piernas de las enfermeras…

En combinación, con todos estos elementos quería crear contrastes entre la muerte, el deseo, la educación represora, generar una suerte de catarsis. En verdad todos estos temas reflejan lo oscuro que hay en mí. Tiene mucho que ver con la educación, cómo convives con una educación católica en un pueblo del sur y las tensiones que genera. Tienes que aprender con una mirada algo compleja de la represión, de lo que se puede hacer o no hacer. Todas esas cosas estaban en mí y supongo que trataba de darles una salida.

- A nivel estético éramos ratas de filmoteca. Me sonroja un poco. Teníamos referencias cinéfilas y nos pusimos reglas absurdas como no hacer nunca un plano-contraplano, trabajar con trávelings… son cosas que ahora me dan risa, pero queríamos demostrar que podíamos hacer cine, básicamente, y para ello como que necesitábamos unas normas que seguir. Teníamos a Buñuel muy presente, también *El extranjero* de Camus, a Sergio Leone… y con todo ese mejunje nos lanzamos a hacer la película.

- La decisión de que el protagonista fuera masculino es algo que he pensado mucho últimamente, porque en *Pueblo* luego también tenía a un personaje masculino para hablar básicamente de mi mundo. ¿Por qué? Viéndolo retrospectivamente, creo que tiene que ver con que siempre me identificaba con hombres, y que tenía una mirada bastante masculina respecto al deseo. Además, en aquel entonces, los héroes con los que identificarnos eran masculinos, no había tantos referentes femeninos con los que molaba identificarse. Los personajes más fascinantes de artistas malditos y demás eran hombres, y te querías identificar con ellos.

- La opción de Nacho Vegas básicamente es que yo era muy fan de él. Me presenté en un concierto suyo con 21 años y le di el guion. Por motivos que aún no tengo claros, le gustó y aceptó participar, quizá porque su personaje apenas habla, es prácticamente mudo. Su elección provocó ciertas reacciones hostiles entre su comunidad de fans. Primero porque no le pedí que hiciera la música, y porque ofrecía una imagen muy distinta a la que se había labrado como artista en el imaginario popular: las drogas, el malditismo, el alcohol, el poeta torturado… Quise que su imagen fuera un poco a la contra de lo que se esperaría de él, es lo que me parecía más interesante. La verdad es que estuvo muy implicado, no dio ningún problema, estoy muy agradecida a que aceptara y lo hiciera tan bien.

- La música está desde el inicio, ya en el título, con la copla homónima. Lo cierto es que yo estaba muy obsesionada entonces con la copla y el cine de la copla, la "españolada", que me gusta mucho. Quería que mi tesis fuera sobre ello, aunque al final no la hice. En aquella época hablábamos mucho de lo bonita que es la copla, y en el fondo qué moderna, era una forma de canción *underground* que se hizo muy popular, y el franquismo se apropió de ella para sus propios intereses. De modo que el corto también surge de esa necesidad de darle un significado contemporáneo, de reapropiarse de la canción popular en un nuevo contexto, un poco como hicieron algunas películas de la República y después en la Transición, jugando con los clichés para resignificar el talante de la copla, del folclore, para crear mujeres independientes, empoderadas, la adúltera, la puta… que van a la contra del imaginario franquista, si bien el franquismo se apropió de esa imagen para llevarla a su territorio. Incluso canciones como *Ojos verdes* tenían letras distintas en un bando y en otro. Por eso creo que en el corto surge esa mirada sucia y límite entre lo que nos han enseñado y lo que deseamos de las cosas.

- Yo todavía tengo el síndrome de la impostura cuando hago una película, ese mismo sentimiento que tuve al terminar *Más que a mi suerte* también lo tengo ahora que he terminado *El agua*. Me siento una impostora. El mayor aprendizaje de aquel corto fue darme cuenta de que hacer cine es muy difícil y exige mucho sacrificio, hay que estar muy preparado para aguantar todo lo que se viene. Y sobre todo hay que tener una convicción muy firme en lo que ves. Diría que el corto me enseñó a ser consecuente, que puedes tomar decisiones que no van a gustar a todo el mundo pero debes mantenerte firme. Hay que asumir las decisiones que se toman •

Declaraciones recogidas por
Carlos Reviriego el 9 de mayo de 2022

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE | icaa

t.me/filmoteca_es

twitter.com/Filmoteca_es

facebook.com/FilmotecaES/

instagram.com/filmotecaes

vimeo.com/filmotecaespanola

filmotecaespañola.es

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA